



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 18 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 10 Mayo 1882. | En Madrid la «Sociedad general de Anuncios de España», Príncipe, 27 | Año XXXII

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda.—Trajes para baile.—Vestido de gasa guarnecido de encajes bordados de cuentas.—Vestido de tarlatana y gasa adornado de flores.—Fichú en forma de esclavina.—Fichú de muselina y encaje con flores.—Corsé de seda.—Sombreros de paja.—Pañuelo bordado.—Mantel calado y bordado.—Lecho y ropas de cama.—Lecho con cortina italiana.—Cenefa rica, imitación del punto de gobelinos.—Puntillas para adornar vestidos de verano.—Cenefa de encaje inglés.—Almohada rica.—Cintas para atar por docenas la ropa de cama.—Edredon y almohadas.—Cesto para los papeles.—Tapete bordado.—LITERATURA: Dos rayos de luz, poesía, por Emilia Calé y Torres de Quintero.—Crónica de París, por Artemisa.—La música rusa.—Las riquezas del alma, por Angela Grassi.—Crónica de Madrid, por Patricio Gimenez.—Explicación de la magnífica lámina de confecciones que se da de regalo á las Sras. Suscriptoras de año y medio año.—Correspondencia.—Economía doméstica.—Explicación del figurín 1.502.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

2 Á 6. MANTEL Y BORDADO CALADO.

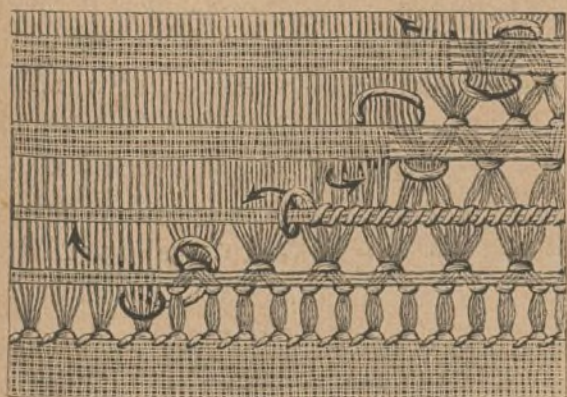
Los números 2 y 3 muestran una cenefa calada, para lo que hay que sacar hilos en la tela, y cuya ejecución presenta claro el núm. 2: concluido el calado se borda á punto ruso una cenefa en cada orilla con algodón de color, y con el mismo se hace la flor que ocupa el ángulo.

La cenefa número 4 y 5, es calada también, y el número primero la presenta con entera claridad, bordándose á punto de cruz, sin revés, una cenefa de color á cada orilla.

El número 6 presenta el mantel concluido con la cifra en medio.

7. PAÑUELO BORDADO.

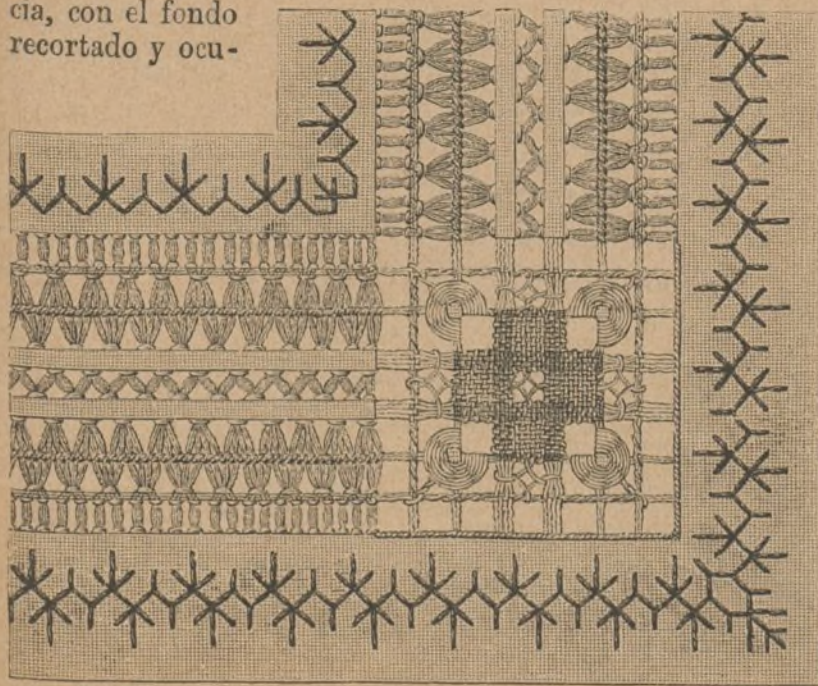
Es de batista, bordado á plumetis y punto de realce, terminado por un feston.



2. Dibujo para el mantel núm. 6.

las anteriores, y si se prefiere reemplazará á la cenefa calada una de malla guipure, hecha por cualquiera de nuestros modelos; la determinan picos festoneados, y en cada uno un boton, saliendo entre ellos bullones de seda.

9. Almohada rica.—Lleva ancha cenefa bordada á punto de Venecia, con el fondo recortado y ocu-



3. Cenefa calada y bordada. (Véase el núm. 2.)

8 Á 22. LECHO Y ROPAS DE CAMA.

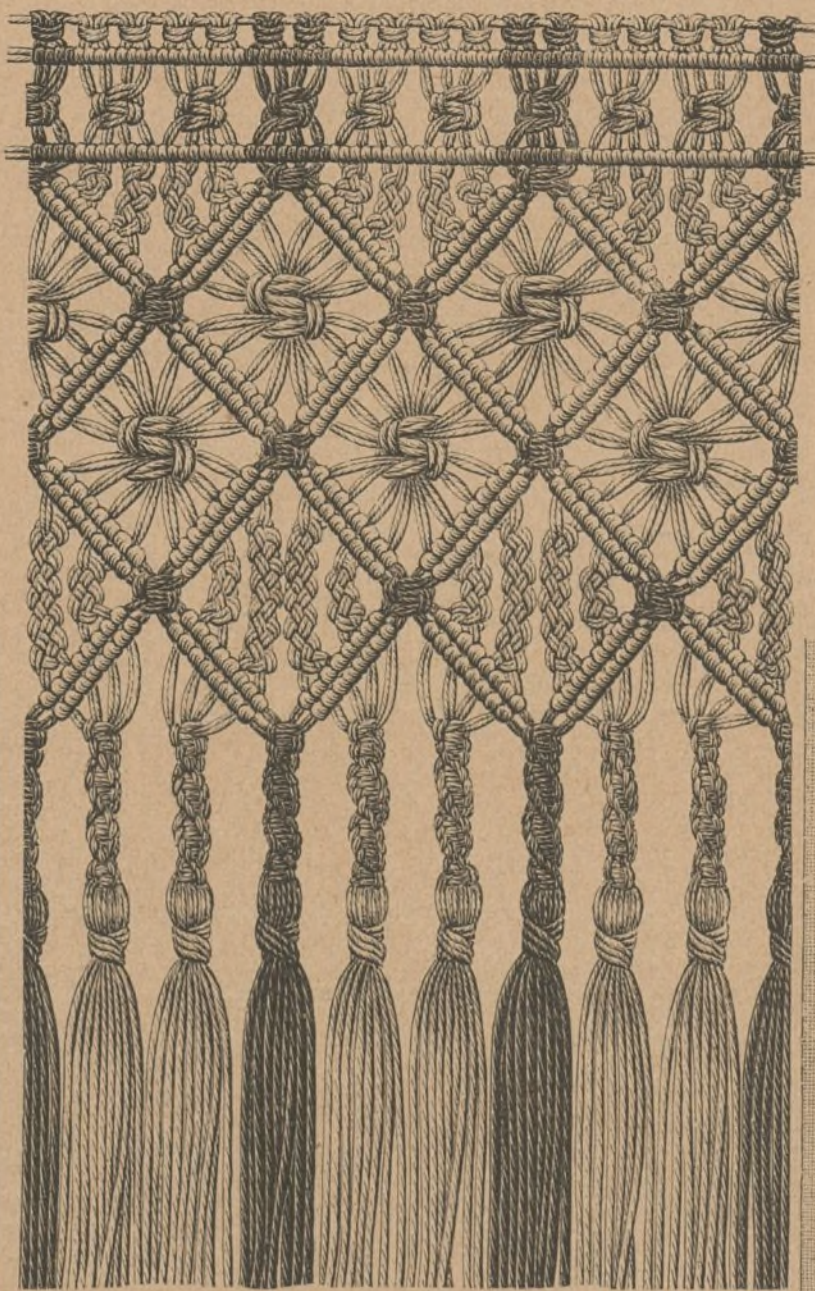
8. Almohada con botones.—Lleva ancha cenefa calada en la misma tela, para lo que puede servir de modelo cualquiera de

pados los espacios por festones en esqueleto, cenefa bordada al pasado con la cifra y ramo en el centro.

10 á 13. Cintas para ropa de cama.—Tienen por objeto atar por docenas ó medias docenas las almohadas y las sábanas; la primera es un entredós de tul, cuyo modelo ofrece el número 11, y va sobre una tira de seda terminada por largos cabos de cinta. El número 12 es una tira bordada con algodón de color.

14 á 16. Edredon y almohadas.—El edredon, de raso entretelado, lleva ancha tira vuelta alrededor con cenefa bordada á punto de Venecia, y encaje que descansa sobre el raso. Las almohadas van guarnecidas de encaje ó de tira y guarnicion bordadas, ocupando la cifra el centro de la almohada.

17 y 1. Lecho con cortina italiana.—La novedad del lecho consiste en el cortinaje de tela cruda, bordada la cenefa con algodón de color, y el fleco núm. 1 anudado, hecho en los mismos colores de la tela y cenefa con las estrellas bordadas despues de anudado. Cordones y borlas de hilo crudo.



1. Fleco anudado (macramé) para la cortina del lecho núm. 17.)

18 Á 22. CENEFA RICA IMITACION DE PUNTO DE GOBELINOS Y CALADOS.

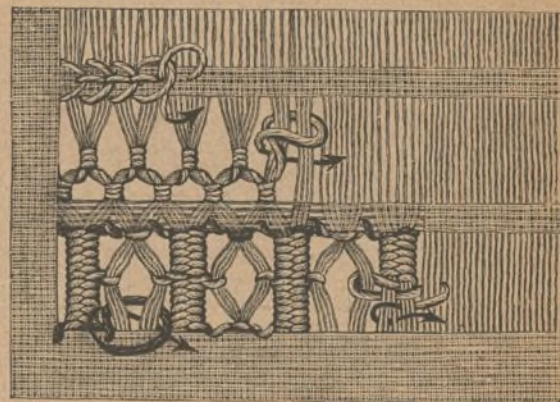
El núm. 22 muestra de tamaño natural y con todos sus detalles esta cenefa, y los números anteriores ofrecen separados los puntos que la enriquecen. El 18 muestra el bordado con el cordoncillo grueso que le rodea y sirve de sosten á todos los bordes recortados del dibujo adornados de picots, cuya ejecución indica el núm. 19; éste y el 20 muestran con claridad los calados de los grandes cuadros ó centros del dibujo, y el 21 la cenefa calada de las dos orillas. Réstanos decir que va bordada con algodón de dos colores.

23 Y 24. FICHÚS.

El núm. 23 está hecho con encaje en forma de esclavina con cuello encima, y baja por delante en doble cascada hasta la cintura. El núm. 24 es un plegado de muselina guarnecido de encaje y adornado de guirnaldas de flores.

25 Y 26. PUNTILLAS.

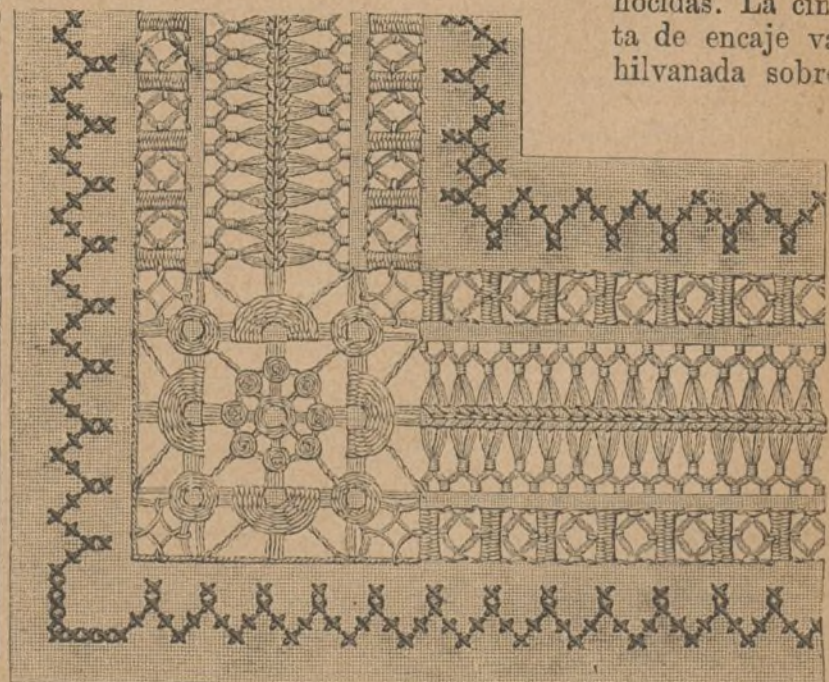
Ambas son tejidas, la primera en hilo y seda, la segunda en seda y torzal, y representa un género nuevo de produccion, que se emplea para adornar vestidos de verano.



4. Calado para el mantel núm. 6.

27. CENEFA DE ENCAJE INGLÉS.

Este género de labores no necesita explicacion por ser de sobra conocidas. La cinta de encaje va hilvanada sobre



5. Cenefa calada y bordada. (Véase el núm. 4.)

tul, y éste forma el fondo; un piquillo de encaje la guarnece.

28. CORSÉ.

Puede hacerse en cutí ó seda, respunteado á la máquina, y va guarnecido de encaje al escote; es para talle muy ancho, pudiendo quitarse del costado lo que resulte de exceso.

29 Y 30. VESTIDOS PARA BAILE.

El primero, de gasa rayada, lleva la primera falda cubierta de encaje con cuentas de cristal al borde, y túnica de gasa muy corta y muy recogida por detras; cuerpo de peto escotado en cuadro con encaje, guirnalda de flores desde el hombro al recogido de la falda.

El segundo es de tarlatana y gasa moteada, la falda de bullones va sembrada de rosas, y el cuerpo de peto descansa sobre paniers de gasa que terminan bajo el gran pouf de atras. Berta de gasa cruzada y rosas en el hombro.

31 Y 32. SOMBREROS DE PAJA.

Son ya formas de la nueva estacion, presentadas sin adorno para que puedan ser mejor apreciadas; en los adornos entrarán encajes, cintas y echarpes brochados.

33 Y 34. CESTO PARA LOS PAPELES.

Es de carton forrado de seda y con aplicaciones de carton piedra, hechas con ayuda de un corta-plumas: puede tambien utilizarse el mismo dibujo con aplicacion de seda de dos tonos sobre paño, bordando los contornos y perfiles con sedas de otros tonos.

35 Á 37. TAPETE BORDADO.

Está hecho en cañamazo jerga, y el núm. 35 presenta de tamaño natural la cenefa bordada con sedas de colores, y el centro, que muestra un capricho de flores y pájaros bordados al pasado. Emplea diferentes tonos de color y fleco deshilado en la misma tela. La cenefa número 36 sujeta un borde de otro color y una trencilla de distinto tono, y puede reemplazar á la núm. 35.

JOAQUINA BALMASEDA.



DOS RAYOS DE LUZ.

I.

Pesado era el ambiente
Que en la vivienda mísera reinaba;
Jamás el sol, benigno,
La estancia con sus rayos alegraba.

Junto al hogar desierto
Donde nunca lucía roja llama,
Mirábase en el suelo,
Formada con harapos, una cama.

Sentado sobre ella,
Un anciano luchaba en su cariño
Por acallar el llanto,
Que en sus brazos vertía un débil niño.

Y como sus pupilas
Giraban en la noche más oscura,
Con sus manos buscaba
La faz de aquella tierna criatura.

Y en tanto que sus lágrimas
Surcaban por sus pálidas mejillas,
En el ángulo opuesto
Veíanse dos niños de rodillas

II.

Era la noche horrible,
De esas que infunden en el alma espanto;

El sér ménos creyente,
Invocaba de Dios el nombre santo.
Rasgáronse las nubes
Dando paso á siniestros resplandores;
Y eléctrico reflejo
Alumbró del albergue los horrores.
Su fatídico brillo,
Al traspasar la desquiciada puerta,
Resplandeció un instante
Sobre el lívido rostro de una muerta.

Espiró en aquel punto
La oracion en el lábio de los hijos,
Y los dos se abrazaron,
Sus ojos en la muerta siempre fijos.

De la luz en el rayo,
Vieran surgir fantástica figura
De aspecto repugnante,
De fea y harapienta vestidura.

—¿Quién sois—le preguntaron—
Que venís á aumentar nuestra laceria?—
—Soy, há tiempo—les dijo—
Reina de vuestro hogar, soy la miseria.—

Presto el ciego infelice,
De los niños velaba el sueño, quedo;
Habiánse dormido
No á favor del reposo, sí del miedo.

III.

Muy pobre era la estancia
Donde el ciego vivía sin disgusto,
Mostrando su semblante
La paz y la quietud del hombre justo.

Puesta en Dios la esperanza,
Acataba del cielo los decretos;
Y solo le pedía
Un pedazo de pan para sus nietos.

La luz que á sus pupilas
Un aciago destino le negaba,
Hallábase más pura
En el alma creyente que albergaba.

Que si á su voz de duelo
El mundo no ofrecía pronta ayuda,
Nunca su fe alteraba
El soplo más ligero de la duda.

—Decidnos, abuelito—
Preguntaban los tristes pequeñuelos—
Si nuestra buena madre
Tanta dicha disfruta allá en los cielos;

Si vos siempre llorais
Porque á veces nos falta pan y abrigo,
¿Por qué cuando se ha muerto
No nos quiso llevar tambien consigo?

—¡Pobre niños del alma!—
Respondía su abuelo con ternura—
Vuestra madre ha pasado,
Cual yo paso, sus días de amargura.

Son pocos vuestros años
Y apreciar no podeis bien su historia,
Mas, sabed, que entre espinas,
Ha cruzado la vía de su gloria.

Que por varios caminos
Se alcanza el premio que el Señor reparte;
Por su paciencia, el pobre,
Por su piedad, el que su pan comparte.

Tal vez en vuestra senla,
Hallar un sér piadoso tambien cuadre,
Que os brinde una limosna
Por la santa memoria de su madre.

IV.

Hermosa era la noche,
La luna, como reina en su palacio,
Se ostentaba ceñida
Con los tules flotantes del espacio.

Ni una pequeña nube
Empañaba del cielo el claro espejo,
Prestando encanto y vida
A la tierra, su mágico reflejo.

Junto al benigno abuelo
Sus dos nietos hincando la rodilla,
A su oracion mezclaban
Su plegaria tan pura, cual sencilla.

Una justa alegría
La faz de aquéllos séres animára;
Que el pan que á Dios se implora,
Aquel día por suerte no faltára.

De pronto, penetrando
El rayo plateado de la luna,
Bañó el risueño rostro
Del niño que dormía en una cuna.

Y envuelta en su destello,
En breve apareció vaga figura,
Que forma fué tomando
De una bella y divina criatura.

Los niños admirados
Ante aquella deidad, puestos de hinojos,
Así la interrogaban,
Sin poder apartar de ella sus ojos.

—¿Quién sois, que á vuestra vista
Quiere el alma ofreceros homenaje?
—Soy—dijo—portadora
Del más sublime y celestial mensaje.

De un polo al otro polo,
Voy secando las lágrimas del suelo
Con mi anchuroso manto:
Yo soy la caridad, hija del cielo.

—¡Oh! bendita mil veces—
El anciano exclamó—que en Dios nacida,
Creó tu pura esencia
La palabra de amor por Él vertida.

Ya que pueblos y razas
Une el lazo amoroso de tu nombre;
Pues reina eres del mundo,
Sea tu trono el corazón del hombre.

—Oidnos, abuelito—
Los niños prorumpieron—dásle ahora,
Ya morir no queremos
Si va á ser nuestra madre esta señora.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

Lugo, Abril 1880.

CRÓNICA DE PARÍS.

Abril 28.

Los acontecimientos que más han llamado la atención del mundo parisién durante la última quincena del corriente, han sido: en los teatros *Francesca de Rimini*, en los salones, las espléndidas fiestas de Beneficencia del Hotel Continental.

La nueva ópera del distinguido director del Conservatorio de París, no es una obra maestra en la opinion de los inteligentes, no añade nada á la reputacion de su ilustre autor; pero tiene trozos de primer orden, reflejándose en ella la poderosa fuerza del genio.

Hé aquí el argumento. Paolo amaba á Francesca antes de ser su cuñada, y ella, que le correspondía, confesó á su padre estos amores: en esto llega de repente Malatesta á Rimini, donde estaba su hermano, que militaba en opuesto bando. El uno es guelfo, el otro gibelino. Malatesta quiere apoderarse de la ciudad, Paolo la defiende, y la pierde por las escasas fuerzas con que contaba.

Entra Malatesta vencedor en Rimini, ve á Francesca y se enamora perdidamente de su belleza. La jóven resistió; pero al fin cede al saber que su novio Paolo ha muerto en el combate.

Esto era una mentira que nadie se cuida de averiguar. Se celebra la boda, y Paolo se presenta, viendo la comitiva salir de la iglesia.

Se proponia asistir á las fiestas, cuando una orden del Emperador llama á Malatesta. Éste confía su mujer á Paolo, y se ausenta; las sospechas le hacen volver á su casa, y asesinando á Ascanio, que estaba de centinela, se lanza á la cámara nupcial, donde sorprende á los amantes en un duo de amor.

Este es en resumen el libreto, falto de situaciones de inspiracion.

Los amores de Francesca de Rimini, y de Paolo Malatesta, forman uno de los más sublimes episodios de *La divina comedia*, son un poema de pasion, bastante conocido para que nos detengamos en detalles.

Los autores del libreto puesto en música por Ambroise Thomas, no han estado felices en su desempeño.

Mucho ha perjudicado al éxito de la obra la impaciencia con que era esperada, despues de ocho meses de

ensayos, y los grandes elogios que se hacían por los admiradores del gran maestro; tampoco la ha favorecido su demasiada extensión, que prolonga el espectáculo hasta el cansancio.

La Misse en scene suntuosa, el decorado espléndido y digno de verse.

París reúne en la primavera todos los placeres que pudiera soñar la imaginación más exaltada.

La Pascua termina con la Feria del pan de especias, fiesta popular, muy antigua, que sirve de solaz y agradableísimo recreo durante algunos días al pueblo parisien.

Desde la plaza del Trono y boulevards adyacente, hasta el camino de Vincennes, se extienden las barracas, donde los comerciantes acumulan sus mercancías y los industriales presentan mil variados espectáculos, entre los cuales descuellan la exposición de fieras y los juegos de diversas clases y condiciones.

Mientras el populacho se divierte viendo reñir los monos, y comiendo pan de especias y huevos de pascua, la gente *comme il faut*, acude á las carreras de caballos en Longchamps, aventurando fuertes sumas en las apuestas, igualmente que en los concursos Hipicos del Palacio de la Industria, donde los militares y los paisanos hacen gala de su maestría y donaire en la equitación, siendo saludados con salvas de aplausos y con entusiastas bravos, por las bellas espectadoras de las galerías.

Algunas bodas se han efectuado después de Pascuas, entre ellas, la de la señorita Fanny Polak con M. Gabriel Bocher, hijo mayor del senador de este apellido.

La joven desposada es hija del presidente del Consejo de administración del Crédito mobiliario español.

El miércoles 12 de Abril, les dió la bendición nupcial el obispo de Limoges en la iglesia de Saint-Roch.

Llevaba la novia traje de raso blanco, sembrado de flores de azahar, la falda, con larga cola de corte, estaba rodeada en el bajo por un grueso ruche de raso deshila-do, y el delantero, drapeado al bies, parecía levantarse de un lado recogido por una gran rama de flores de azahar, que formaba quilla en el costado.

Era de un efecto encantador.

En el cuerpo se repetían las flores, partiendo desde el hombro á enlazarse por detrás. Velo á lo judía prendido con un *cache-pigne* de flores de naranjo.

La madre de la desposada, Mme. Polak, llevaba un traje de terciopelo cortado, en combinación con raso verde musgo. Sombrero de paja bullonado de terciopelo verde musgo, con guirnalda de rosas *Gloire de Dijon*.

La hermana del novio, Mme. Pesier, vestía un traje encantador, de una distinción suma. Un *habit* de Bengalina azul lapis con larga cola de corte, separándose por delante sobre una falda compuesta de draperías de surah blanco crema, de bieses de terciopelo rubí y muy ricos volantes de punto de aguja. La disposición de esta falda era una combinación del mejor gusto. En el cuerpo pequeño fichú en punta, con chorrera sobre el frac. La capota era una maravilla en armonía con el traje: una aplicación de bordado sobre fondo oro y pequeñas bridas de terciopelo rubí cruzándose sobre el ala.

Las madrinas, *demoiselles d'honneur*, llevaban vestidos de tafetan á mil rayas, glaseado de oro y granate, con reflejos y cambiantes rosa. Cuerpo con aldetas papiers muy fruncidos y huecos por detrás, y el delantero de la falda con volantes de aplicación de bordados y ruches de tela. Sombrero *muletier* en paja granate, forrado de terciopelo igual color, levantándose de un lado y bajo del otro, con una larga pluma granate, muy espesa, y otra blanca de avestruz.

Muy pronto debe celebrarse otro casamiento de gran tono, el de Mlle. Gustave de Rotkschild con Mr. Leon Lambert, jefe de la casa de Rotkschild en Bruselas; procuraremos dar cuenta á nuestras lectoras del magnífico trousseau de la desposada, que veremos uno de estos días.

En el bello hotel de Mme. de la Turmelière, rue de Granelle, ha tenido efecto una venta de caridad, que llamó á los elegantes salones una concurrencia aristocrática y escogida.

En el mostrador improvisado se veían multitud de bellísimos y caprichosos objetos, siendo las vendedoras las damas más nobles y las compradoras del sexo bello, pertenecían á la aristocracia y á la alta banca, mezclán-

dose entre ellas los galantes caballeros y muchos artistas, que ofrecían por sus propias obras altos precios.

La animación y la alegría era grande, realizándose una gruesa suma para beneficio de los pobres protegidos de la dueña de la casa.

En el baile del hotel Continental, dado por la *Association des femmes du monde*, hubo gran concurrencia, haciéndose casi imposible el tránsito por aquellos salones suntuosos y espléndidamente decorados.

Había cien damas patronesas, elegidas entre lo más elevado de la sociedad parisienne y extranjera, que tuvieron á su cargo el reparto de los billetes, lo cual hizo que se colocaran sólo en altas esferas, teniendo así la fiesta ese sello indispensable de buen tono.

El cotillon fué notable, digno de verse y de citarse como una maravilla. Se componía de más de trescientas parejas, que se agitaban febrilmente en revuelto torbellino, pero al mismo tiempo sin apartarse de los límites estrechos á que estaban sujetos, moviéndose con una precisión correcta, como si un maestro de baile les hubiera de antemano ensayado perfectamente este cotillon improvisado.

Sería imposible citar las damas que asistieron, y las cuales en su mayoría son desconocidas, para nuestras lectoras de España. Las patronesas estaban en su sitio, recibiendo á los invitados y haciendo los honores de la fiesta, como si estuvieran en los salones de su propia casa. Se las distinguía porque todas llevaban una escapela de raso azul bordado, y una áncora de oro sobre el hombro izquierdo.

La Marquesa de Saint-Phalle es la presidenta, y las Baronessas de Cambours y de Reizet las secretarias, de esta humanitaria y benéfica asociación, que tiene por objeto socorrer á las personas que han ocupado brillantes posiciones, y á quienes la desgracia ha sumido en la miseria, y ocultándola á los ojos del mundo se dejan morir antes que atreverse á pedir una limosna.

Muchas fiestas nos quedan aún que registrar; pero el espacio nos falta y nos es preciso despedirnos de nuestras lectoras, prometiéndolas para la próxima crónica, una detallada descripción, de la fiesta de Luis XV; que merece capítulo aparte por su esplendor y su novedad, que harán época en los anales parisenses.

ARTEMISA.

MÚSICA RUSA.

A mediados del siglo pasado, un maestro de capilla de la emperatriz Elisabet, llamado J. A. Maresch, hijo de Bohemia, compuso una especie de banda de música que aún está en uso en la corte de Rusia, pero que desde esa época se ha perfeccionado mucho, y la cual se compone exclusivamente de trompas. Estas son más ó menos grandes, pero cada una no produce más que un sólo sonido. Para todas las piezas que se ejecutan con estos instrumentos, que llegan á noventa y un tonos ó medios tonos diferentes y que cada tono es dado por su correspondiente trompa, se necesitarían 91 músicos, si por medio de una inteligente distribución de partes, un sólo ejecutante no pudiese encargarse de varias trompas en la misma pieza; pero á menudo, para ser más perfecta, se emplean más de cuarenta músicos. Cada uno de ellos no tiene más que un sonido que dar cada vez que ese tono se presenta en la partitura, pero la grande dificultad consiste en la extrema precisión de compás y ligados que la ejecución exige para dar el carácter que conviene á la composición. Pero este arte que se necesita, es el que se ha llevado á una increíble perfección, ejecutándose piezas de Mozart, de Hayden, de Pleyel, y hasta conciertos de Jarnowich, con el más brillante buen efecto, y que en nada se parece á las orquestas ordinarias. Al instrumento que más se parece es al órgano, pero éste no puede dar la misma uniformidad de sonidos ni la misma delicadeza de expresión. Esta música hace el efecto desde lejos, pero en grande, al que produce una armónica, y en un tiempo apacible y una noche tranquila, se ha oído muchas veces á la distancia de una legua y media.

El príncipe Potemkin, era entusiasta por todo lo grandioso y extraordinario, hacía sus delicias este género de música, y tenía para ello una banda que llevaba consigo en todas sus expediciones; pero esta reunión de virtuosos se dispersó con motivo de su muerte.

Se han conservado los detalles de una fiesta singular dada en Moscu en 1763, en que la música de trompas se empleó con el más brillante éxito. Era esto en el carnaval de dicho año: se había elevado sobre un grandioso trineo una colina de seis toesas de altura sobre cuarenta de circunferencia, en la que se habían plantado árboles y arbustos que formaban como un bosque artificial, y en donde se cazaban ciervos, liebres y zorras. Los cazadores, de los cuales sólo se distinguían las gorras de caza, entonaron desde luego un concierto de trompas, que en verdad tenía algo de mágico. Esta máquina fué arrastrada por veinte y dos bueyes magníficos de Ukraine y paseada por la ciudad. El trineo, perfectamente oculto por la decoración de vegetales se detuvo frente á la casa del general Betzkoi, á la cual había ido á comer la emperatriz, y durante la comida, esta música maravillosa ejecutó diferentes piezas que excitaron la admiración general. Preciso es convenir, no obstante, que sólo en Rusia puede imaginarse tal clase de espectáculo.

Los autores que han escrito sobre el arte musical están de acuerdo en que habría grandes dificultades si se tratase de introducir en otros países esta especie de música rusa, pero convienen con razón que podría adoptarse, en parte al ménos, en la de iglesia, donde sus efectos convendrían maravillosamente. «Yo no puedo figurarme, escribe el célebre Henrichs, cosa tan majestuosa ni más sublime que el Stabat de Bach, ó el de Pergolese ó Rossini, ejecutado en una grande iglesia, por un doble coro bien compuesto, en que los bajos fuesen reforzados y animados por esta música de trompas.»

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuacion.)

Eran los convidados, que se dirigían á otro salón, en donde estaba servida una opípara cena.

Los caballeros daban el brazo á las hermosas: se habían por fin acercado á ellas: la cena los reunía.

Estaban permaneció medio oculto entre las cortinas de una alcoba, que había en el mismo gabinete, viéndolos desfilar delante de sí con una mezcla de desden y odio.

De repente se estremeció de ira.

Carolina pasó apoyada en el brazo de Daniel.

Ocultóse cuanto pudo para no ser visto de ella, y así que todos hubieron acabado de pasar, se sentó de nuevo en el diván, y de nuevo volvió á entregarse á su desesperación amarga.

Trascurridos algunos instantes, sintió que una mano se posaba en su hombro.

Volvióse rápidamente: era Don Lúcio, D. Lúcio, con su rostro frío y sereno, con su burlona sonrisa.

—¡Eh! ¡eh! dijo, á los veinte años se toman estas contrariedades con mucha furia: ¡á los cuarenta es otra cosa!

Estaban no le contestó.

—¡Tenía V. tanto empeño en que le presentase! ¡tenía V. tanto empeño en lucir su habilidad! prosiguió don Lúcio con sorna. Toca V. medianamente, muy medianamente, y aquí estamos acostumbrados á oír cosas muy buenas. En fin, lo hecho está ya hecho; pero todo tiene remedio en este mundo....

Hasta lo tiene su amor de V., aunque Carolina le haya recibido con una frialdad tan excesiva.

El joven fijó en él sus ojos desencajados: estaba muy lejos de imaginarse que hubiese adivinado su secreto.

—¡Eh! ¡eh! repuso D. Lúcio con su falso tonillo de bondad, lo sé: lo sabía hace mucho tiempo.

Carolina tiene dote y una alta posición.

¿Obtendrá V. su mano? ¡Si yo no le ayudo, es imposible!... ¡Si yo le ayudase, tal vez!...

Estaban seguía fijando en él sus ojos, que brillaban como dos áscuas de fuego.

—A V. le hace falta más dinero, siguió diciendo don Lúcio, sin aguardar respuesta. Con dinero se consigue todo. Para imponer á la sociedad, para deslumbrar á las mujeres, se necesita un oropel que V. no tiene....

—¡Oh! ¡si yo pudiera! exclamó Estaban con voz ron-

ca; si yo pudiese vengarme de esa injusta sociedad! si yo pudiese humillar á Carolina!...

—¡Eh! ¡eh! ¿quién sabe? dijo vivamente D. Lúcio.

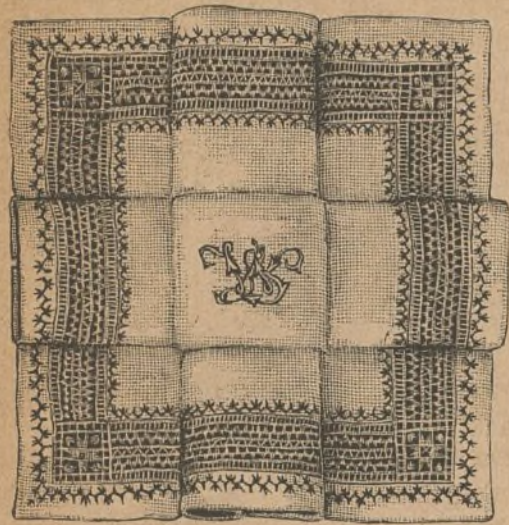
Si V. quiere, yo le propondré un negocio....

¡El dinero atrae al dinero!... ¡Es la bo'a de nieve, que se convierte en montel... Un negocio muy sencillo.

—¡Sí! ¡sí! ¡hable V! exclamó Estéban con ansiedad.

¡Cuente V. conmigo en todo y para todo!

¡Daria la sangre de mis venas por borrar la injuria de este instante!



6. Mantel con cenefa calada. (Véanse los núms. 2 á 5.)

Don Lúcio le miró fijamente, sin duda para leer en su rostro si su resolución era tan firme como lo anunciaban sus palabras.

Tras un momento de silencio, se acercó á él y le dijo en voz baja:

—Don Eulogio le quiere á V. como á un hijo, ¿no es verdad? V. sale y entra en su casa con tanta franqueza como si fuera en la suya propia, y debe ser así, supuesto que ha prestado una fianza con el exclusivo objeto de que entrase V. en la sociedad.

—¡Entonces era otra cosa! suspiró Estéban; ¡entonces mi hermana iba á casarse con su hijo!... Ahora este matrimonio no debe ya realizarse; pero D. Eulogio no me ha cerrado la puerta de su casa, y Felipe me llama todavía su amigo...

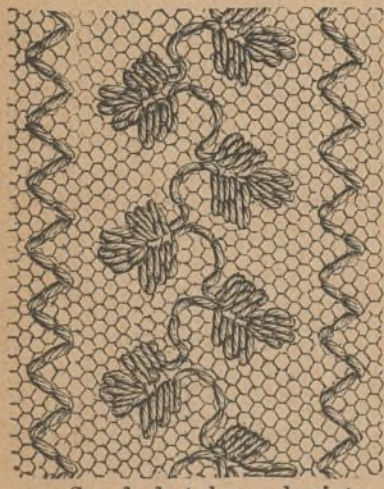
—¡Pues bien, dijo D. Lúcio resueltamente, D. Eulogio debe guardar entre sus papeles un documento que me interesa... Un documento otorgado hace treinta años en Pinillos.... en 1824....



10. Cinta para ropa de cama. (Véase el número 11.)

—¡Ya sé!... En su librería, en el último estante se hallan los legajos de aquel tiempo...

—¡Pues bien, cuaren-



11. Cenefa de tul para la cinta núm. 10.

ta mil reales le ofrezco, pagados en el acto, si V. es capaz de proporcionarme el papel que hace falta!...

—¡Don Lúcio! exclamó Estéban indignado.

—Bien, bien, se apresuró á decir el astuto tentador, con una sangre fría admirable. Era un negocio como otro cualquiera el que le proponía. No quiere V. entrar en él, y es V. libre de hacer lo que le plazca.

Hubo un momento de silencio; momento angustioso, que equivalía para Estéban á una dolorosa eternidad.

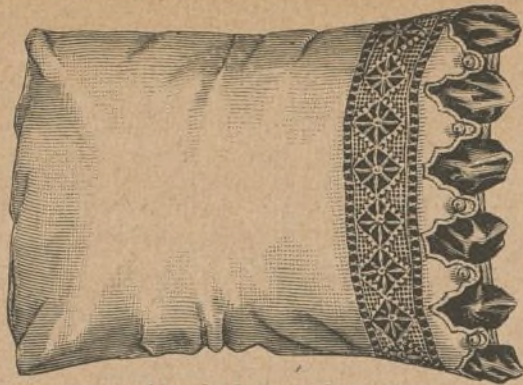
Su frente estaba inundada de sudor; sus miembros temblaban con el frío de la calentura.

Era la lucha de la conciencia, con todas las pasiones desencadenadas á la vez.

—¡Pero!... balbució por fin.

Aquel pero equivalía á la derrota de la conciencia.

Don Lúcio puso un dedo sobre sus labios, como para imponerle silencio. Había oído un ligero ruido.



8. Almohadon con botones



9. Almohada rica.



14 á 16. Edredon y almohadas para el lecho núm. 17.

Miró en derredor de sí, y no vió nada.

Aquel era un gabinete, que, como hemos dicho, tenía una alcoba, oculta tras un cortinaje de terciopelo igual á la tapicería.

Don Lúcio levantó el cortinaje. La alcoba estaba á oscuras, y no vió á nadie en ella.

—¡Sin embargo, dijo, no estamos bien aquí!... ¡Venga V. conmigo!...

Aún nose habían alejado, cuando se alzó la cortina, y apareció el semblante risueño de la pequeña Ana.

XII.

Electricidad de la calumnia.

Bruna se habia quedado sola en su rincon, sin que ningun caballero se hubiera cuidado de ofrecerla el brazo para acompañarla á la otra sala, ni ninguna dama se hubiese cuidado de invitarla.

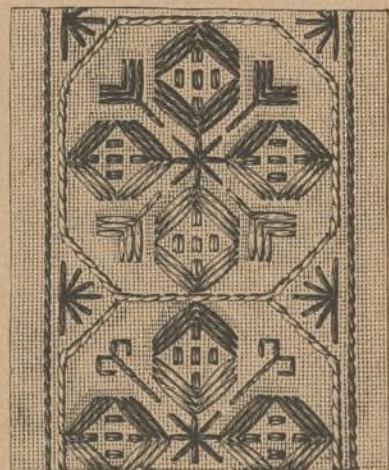
Otras veces, Carolina habia tenido empeño en que no fuese así.

Ademas, aquella noche circulaban entre los concurrentes extraños rumores acerca de la huérfana, rumores calumniosos, que atacaban á la par las cualidades de su alma y su decoro.

Inés habia contado en secreto á sus amigas la avilantez y la ingratitud de Bruna, que habia querido interponerse entre su bienhechora y el esposo que la estaba destinado. D. Lúcio habia contado á sus amigos que aquella joven, que parecia tan dulce y tan modesta, abrigaba en su alma las pasiones más viles y ponzoñosas.

Los dos calumniadores se proponían el mismo fin, y se valían de los mismos medios: querían humillarla, desprestigiarla á todo trance.

Servíanles de auxiliares en su odiosa empresa



13. Bordado para la cinta n.º 12.

la envidia de las mujeres y el necio amor propio de los hombres.

En el tiempo en que Bruna frecuentaba la sociedad, las jóvenes no habian podido llevar con paciencia que, siendo de tan humilde condicion, las aventajase en belleza y en gracias naturales: los hombres que habian aspirado á su conquista, creyéndola fácil, y habian sido desairados, no podían perdonarla estos ultrajes, y los unos y las otras, así que oyeron alzarse aquellas dos voces calumniosas, se apresuraron á unirse á ellas y formar un coro de diatribas é improperios.

Bruna sentía vagamente pesar sobre su cabeza aquella atmósfera calumniosa, hallaba un no sé qué de hostil en todas las miradas, y tenía el alma llena de tristeza y de quebranto.

Un caballero entró lentamente en la desierta sala, y empezó á pasearse á lo largo, como si estuviese abismado en la meditacion más profunda.



17. Lecho de palo santo con cortina italiana. (Véanse los núms. 8 á 16 y 1.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



123-16

Fabroner imp. Paris.

Reproducción interdita

1502

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11. Madrid



EL CORREO DE LA MODA



De re
tono bru
—Est



21. F

tos!... E
terminad
ra!... ju
aniversari
nos cono
lo propon
—Perc
preguntó
—¡Oh



De repente se paró delante de Bruna, y la dijo con tono brusco:

—Está V. en casa de Requeira, ¿no es verdad?

—Sí, señor, balbució la jóven confusa.

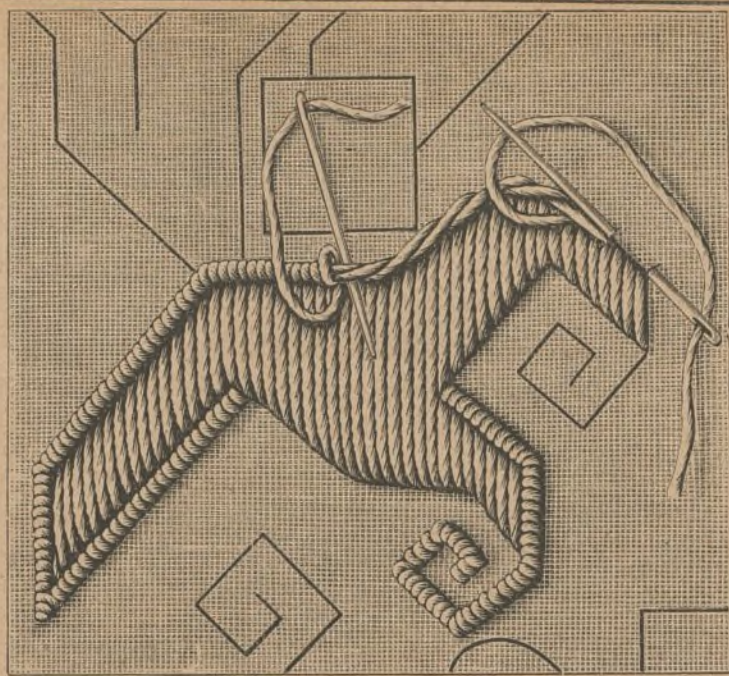
El caballero se acercó vivamente á ella.

—Me llamó Ricardo Truenda, dijo en voz baja. Sofía es mi mujer....

¿Por qué estamos separados? ¡Ah!.. ella no quería sufrir ningún freno, ella quería convertirme en su esclavo, y rebajar públicamente mi dignidad....

Se contuvo al decir estas palabras, y prosigió:

—Quisiera poseer un retrato suyo: esto es muy fácil, ¿no es verdad? ¡Tiene tan-



18. Bordado para la cenefa núm. 22.



23. Fichú de encaje.

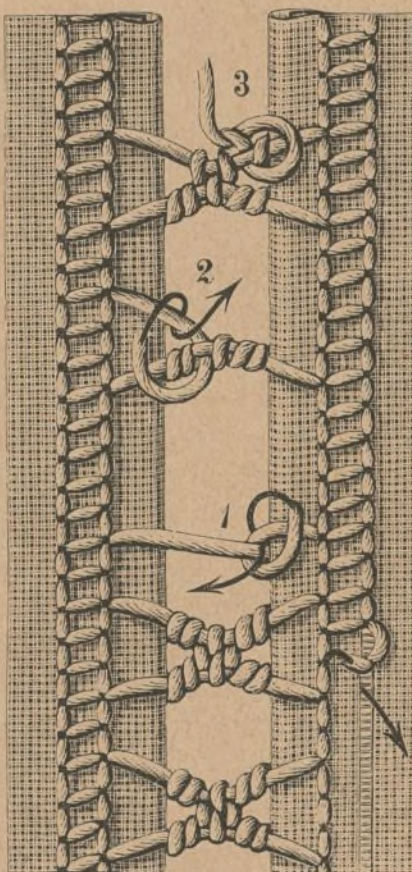
tos!... Pero no: ¡es uno determinado el que yo quisiera!... ¡uno que ella me dió el aniversario del día en que nos conocimos!... ¡Si V. me lo proporcionase!...

—Pero, ¿debo pedirselo? preguntó Bruna asombrada.

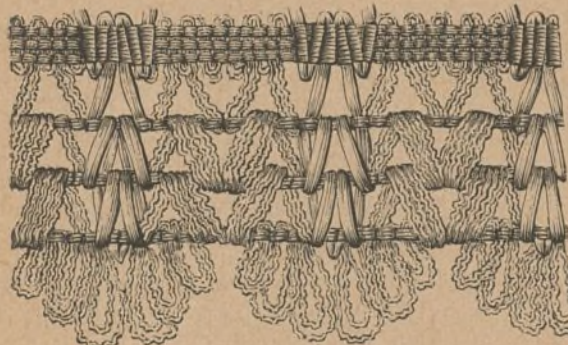
—¡Oh! ¡no!... ¡eso no!...



19. Calado para la cenefa núm. 22.



21. Cenefa calada para el núm. 22.



25. Puntilla renacimiento.

de ningún modo!... ¡Sofía es muy orgullosa, y se burlaría de mi deseo!...

—¡Entonces!... dijo la huérfana.

—Yo no debía, exclamó vivamente Ricardo interrumpiéndola, yo no debí hacer á V. semejante proposición; ¡eso sería mal hecho!... ¡Pero una cinta,

una flor!... ¡Algo que ella hubiese tocado! Soy loco, ¿no es verdad? V., aunque niña, debe encontrarme muy niño y muy ridículo!... ¡Tiene V. razón! Sin embargo, ¡a nadie me he atrevido á dirigirme sino á V!... ¡Desde lejos la estaba á V. contemplando y leyendo en su rostro la bondad de su alma!... ¡Es que V. no sabe que yo no puedo vivir así!... ¡Cerca y lejos de ella, como si nos separase la eternidad! ¡Es una lucha superior á mis fuerzas, es un martirio que no puedo sobrellevar! Me hallaba de guarnición en Barcelona, y he pedido venir á Madrid; ahora estoy aquí, y he solicitado licencia para



34. Fichú con flores.

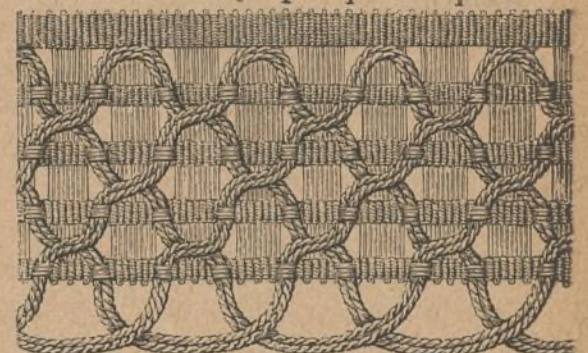
pasar á Ultramar... ¡No sé qué es lo que me conviene, ni qué es lo que deseo!... ¡De todos modos, la suerte ya está echada, y dentro de muy breves días debo partir para América!.. ¡Pero partir sin llevarme nada suyo!

—¿Y por qué no quiere V.

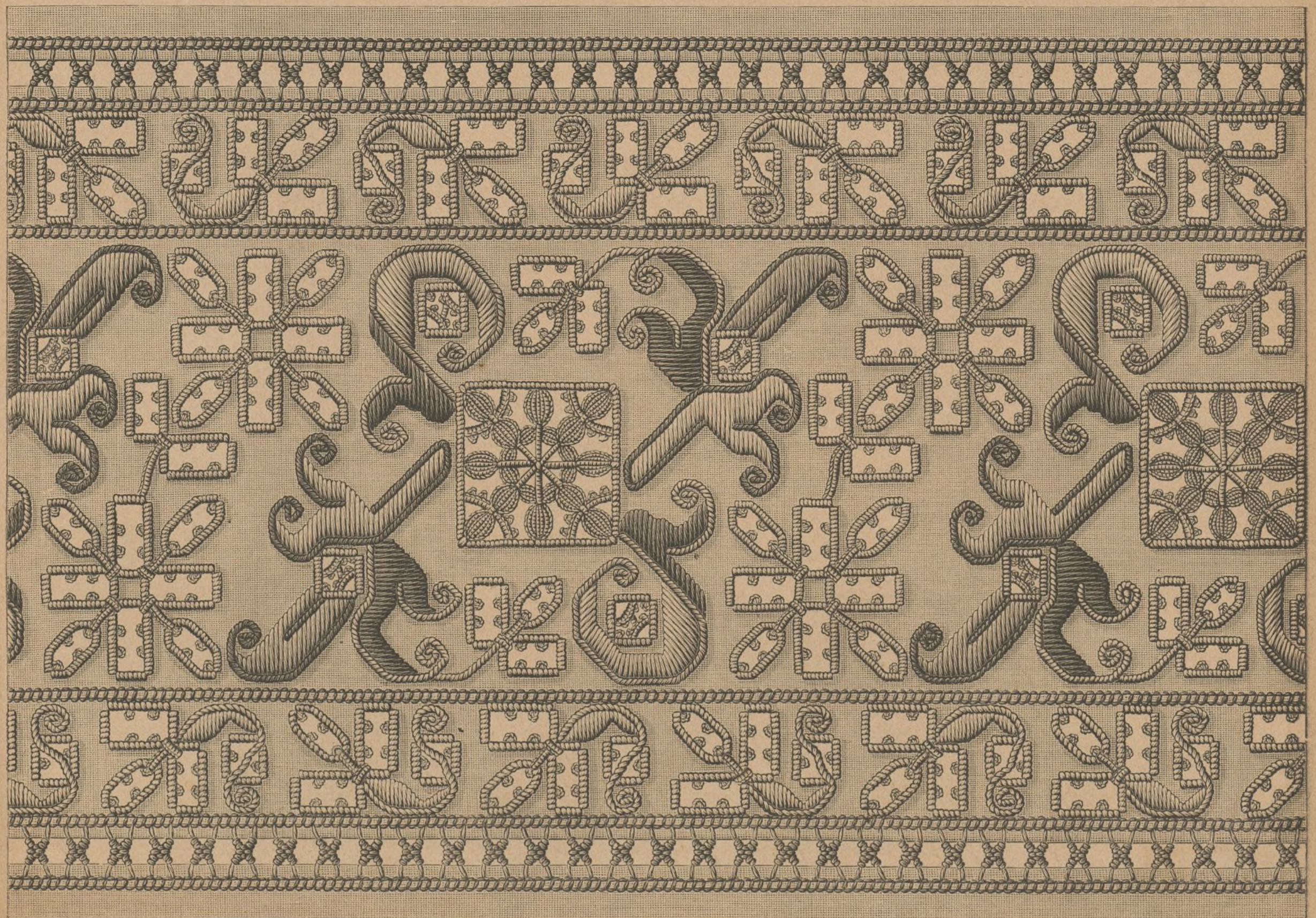


20. Calado para la cenefa núm. 22.

que hable á su esposa? dijo Bruna vivamente interesada. ¡Ella también está triste!... ¡Tengo la seguridad de que sufre!... A veces la veo impacientarse sin motivo; á veces la veo abismarse en una meditación profunda... ¡Quién sabe si una sola palabra podría devolver á en-



26. Puntilla agremada.



22. Cenefa rica de junte de gobelinos. (Véanse los núms. 18 á 21.)

trambos la ventura? ¿Quiere V. que la pronuncie?...

Ricardo titubeó un instante; luego exclamó con el arranque de la verdadera pasión:

—¡Mi suerte está entre sus manos!... Obre V. como crea más conveniente.

Sacó un anillo de su dedo, y quiso ofrecérselo; pero Bruna, poniéndose muy encendida, lo rechazó con un ademan lleno de nobleza y dignidad.

—¡Perdone V.! repuso Ricardo; ¡esta noche estoy muy torpe!...

La cogió la mano, que ella había alargado para rechazar el anillo, y la estrechó apasionadamente entre las suyas.

El diablo es sin duda el que arregla y coordina todas las comedias humanas, porque apenas se comprenden de otro modo esas extrañas coincidencias, que á veces llegan en un momento dado á preparar una catástrofe, ó á fijar nuestro destino.

La primera persona que entró en el salón fué la envidiosa y maldiciente condesa, y entró en el mismo instante en que Ricardo estrechaba la mano de Bruna.

Vió su acción, vió la prontitud con que se separó de ella, vió la confusión de ambos, y no necesitó ver más para formar una de esas horribles suposiciones que el mundo acoge con tanta ligereza y con tanta ligereza propala, sin ver que va en ello la reputación de una mujer, y á veces la paz de su existencia.

En un instante la noticia corrió de boca en boca, tomando cada vez mayores proporciones.

La hoguera estaba demasiado bien preparada para que no bastase una sola chispa á producir el incendio; pero además se le añadieron nuevos materiales.

El capitán Ricardo Truenda estaba separado de su mujer, el capitán no iba nunca á casa de su mujer, ¿cómo había conocido á Bruna? ¿qué lazos habían podido unirle á ella, sino los lazos de un amor culpable?

Cuando un matrimonio se desune, el mundo se pone ávidamente en acecho, para sorprender el secreto, causa del divorcio, y está pronto á apoderarse de la más leve apariencia. La apariencia, detrás de la que iba con empeño, la había por fin encontrado en aquel instante.

La calumnia, como en el aria del *Barbero de Sevilla*, empezó piano, piano, se fué desarrollando en un magnífico crescendo, y acabó con un forte estrepitoso.

Este llegó á los oídos de Inés, que lo acogió con verdadero entusiasmo. Parecióle una fortuna aquel incidente, que sobrevenía tan á tiempo para cortar el nudo gordiano, que ella se esforzaba inútilmente por deshacer.

En efecto, el deshonor de Bruna, además de autorizarla para tomar cualquier medida, era una valla infranqueable que se alzaba entre la huérfana y Daniel, tan severo en sus ideas, y nada más á propósito para rebajarla á sus ojos que aquella suposición indigna.

Miró rápidamente en torno de sí: Carolina y Daniel no habían vuelto aún á entrar en la sala.

Inés temía el primer arranque generoso del joven en favor de la oprimida víctima; también temía á Carolina, que en el fondo era buena y compasiva, y quiso aprovechar la ocasión de estar ambos ausentes para llevar á cabo su proyecto.

Pero también faltaba en la sala D. Lúcio, y éste hubiera sido un poderoso auxiliar en la escena que meditaba.

Aguardó algunos minutos.

Por fin, no pudiendo resolverse á perder tan favorable ocasión, se levantó con el ademan de una reina, atravesó por entre las sorprendidas parejas preperadas ya para bailar, y se dirigió al sitio en donde estaba Bruna, muy ajena á la borrasca que la amenazaba.

Inés empezó con el siguiente exordio:

—¡Cuando la acogí á V. creí amparar á una desgraciada; pero nunca pensé que pudiese V. llegar hasta el extremo de deshonorar mi casa!

¡La he hecho á V. ocupar un lugar que no debía, y justo es que sufra el castigo de mi imprudencia!

¡Pero no es tarde para repararla! ¡Salga V. de aquí al instante, ya que ha tenido V. la avilantez de comprometerme, salga V!...

Bruna la miraba estupefacta, sin comprenderla siquiera.

Habíase formado círculo alrededor de entrambas, círculo que se iba ensanchando por instantes, y la curiosidad era tan grande, que reinaba el silencio más profundo.

Bruna miró despavorida en torno suyo, y solo halló rostros enemigos: solo vió á Sofia, cuyos ojos estaban fijos en ella, iluminados por una ciega cólera.

—Soy demasiado buena, dijo Inés, y no pretendo que ande V. perdida por las calles de Madrid: salga V., tome V. el coche y vaya á casa... ¡Mañana veremos lo que debe hacerse con V!

Bruna prorumpió en llanto.

—¿Qué he hecho? preguntó con desesperación, ¡que me digan lo que he hecho!

—¡Hipócrita! murmuraron algunas voces.

—¡Tan niña y fingir así! exclamaron otras.

(Se continuará.)

CRÓNICA DE MADRID.

Estamos en el mes de las flores, de los aires perfumados, de las armonías de la naturaleza, que se despierta de su letárgico sueño para cantar el himno del amor.

El lujo y la elegancia, encerrados en los salones, brillan ahora en las fiestas populares, que se celebran al aire libre, añadiéndoles nuevos encantos el marco primaveral en que se ostentan.

Los conciertos, las corridas de toros, las carreras de caballos, la romería de San Isidro, la exposición de acuarelas, de ganados, y á fin de mes la poética de plantas y flores, serán otros tantos palenques, en donde las bellas madrileñas luzcan sus galas y hagan justo alarde de su gracia y donosura.

Por esta misma razón, los teatros han perdido algo de su movimiento. Cerrados ya los dos principales, las empresas de los demás rivalizan en celo para que el público, desafiando el calor, acuda á pasar un rato de solaz en su recinto, y sólo merced á esto, en parte lo consiguen.

Sin embargo, ha habido pocas novedades; pocos estrenos de obras nuevas y de alguna importancia.

La compañía bufo italiana que actúa en el elegante coliseo del Príncipe Alfonso ha obtenido un éxito muy bueno.

Aunque, á excepción de la primera, las obras que se han puesto en escena eran ya conocidas en Madrid, la gracia del desempeño mantiene constantemente la hilaridad de los espectadores.

Auguramos al inteligente y afortunado empresario Sr. Ducacal una próspera temporada.

El circo y teatro de Price, con su excelente compañía ecuestre, también atrae una numerosa concurrencia, que promete serlo más aún durante los meses calurosos del estío, por las novedades que su celoso director piensa ir ofreciendo sucesivamente al público.

Perros y gatos, y *Nicolás*, son dos obritas nuevas que se han puesto en escena con buen éxito en el elegante teatro de Lara.

En el de Jovellanos siguen las representaciones de la ya célebre zarzuela, *La tempestad*, en la que cada día se descubren nuevas bellezas, y en el de la Comedia, la Marini, ha alcanzado su más legítimo triunfo en la representación de *Sor Teresa*.

Los amantes de la literatura y del arte deben ir á verla y á admirarla, porque quizás pocas veces tendrán el placer de asistir á una representación tan perfecta.

Solemne ha sido la velada musical y literaria que se efectuó en el local de la Unión Católica, en honor del malogrado poeta D. José Selgas, tan querido de las almas apasionadas y sencillas, por la dulzura y delicadeza de su genio.

Presidíala el Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra, y pronunció el discurso en *Elogio de Selgas* el Sr. Pidal y Mon.

Leyéronse poesías y artículos del ilustre finado por los señores socios.

La composición *Christ*, del mismo Selgas, puesta en música por D. Nicolás Gonzalez y cantada con sumo acierto por el Sr. Godró, obtuvo muchos plácemes, como asimismo la Elegía fúnebre, de Donizetti, titulada un *Lamento*, cantada por el Sr. Saez, y acompañada al piano por el Sr. Sandoval.

La reunión fué brillantísima, digna del insigne vate á quien se dedicaba.

La muerte va segando con verdadera saña el campo de las glorias patrias. A la larga serie de hombres eminentes, que nos ha arrebatado en un corto espacio de tiempo, debemos añadir el nombre ilustre del venerado

patriarca de las letras, el infatigable cronista de Madrid, el Sr. D. Ramon Mesonero Romanos.

Dichoso él sin embargo: su gran talento lo ha aplicado siempre á cosas útiles é instituciones benéficas; su ingenio al regocijo de las almas, porque ¿quién no goza al leer sus escritos? Su vida ha sido apacible y tranquila; su muerte rápida, exenta de sufrimientos. Puede decirse que se ha dormido, para despertar en otro mundo, en donde habrá hallado el premio de sus buenas obras.

Las Señoras Infantas Doña Eulalia y Doña Paz, que han honrado con las obras de su delicado pincel la Exposición de acuarelas de Madrid, también han querido honrar la de Barcelona, á donde han sido ya remitidas, una preciosa acuarela de Doña Paz, que representa á un niño dormido, y un paisaje de la Casa de Campo, preciosamente ejecutado por la infanta Doña Eulalia.

Hemos oído hacer de ambas obras los más entusiastas elogios.

La Sra. Condesa de Villagonzalo ha heredado este año el cetro de flores, que tanto lució el año anterior en las manos de la Sra. Marquesa de Bendaña, y será presidenta de la Exposición de horticultura.

La animación entre los expositores es grande, las instalaciones prometen ser muchas, y las damas más elegantes de nuestra sociedad, que se están haciendo con afán sus trajes primaverales, añadirán nuevos encantos al delicioso y poético cuadro que ofrecerán los amenos jardines del Retiro, en donde debe celebrarse.

PATRICIO JIMENEZ.

EXPLICACION DE LA MAGNIFICA LÁMINA DE CONFECCIONES

que se da de regalo á las Sras. Suscriptoras de año y medio año.

FIG. 1.^a *Traje ELEGANTE*.—Es un rico vestido de raso negro con adornos de encaje, dispuestos en tres volantes al bias sobre la falda, cubriendo completamente el delantero, á excepción de dos volantes de raso anchos y otro estrecho, plissés, que rodean todo el borde. Cuerpo con plaston, cuello y solapas de las mangas de encaje. Por atrás echarpe, recogida en pouf por arriba, y descendiendo en dos puntas, guarnecidas de encaje, sobre la falda. Sombrero de raso negro, adornado de plumas rosa y blanco.

FIG. 2.^a *Traje IMPERIAL*.—Este vestido está destinado á salón y paseo en carruaje.

La falda de nuestro modelo es de un tejido nuevo, especie de paño de seda, llamado Rhadamés. Por atrás dibuja extensa cola, guarnecida con una ruche; el delantero está adornado con un plegado con cabeza á ambos lados, y encima ancho fleco de felpilla. Cinco volantes de encaje y una drapería, también de encaje, anudada atrás, realzan la parte superior de la falda. Cuerpo de raso, brochado, cerrado con botones, y gola y puños de encaje. Sombrero de paja, adornado de rosas blancas y lazos de cinta moiré.

FIG. 3.^a *Traje POMPILLON*.—El volante de abajo, la parte de atrás de la falda, y los bullones de arriba, son de tela de lana lisa, color verde oscuro; la parte que por delante media entre el volante y los bullones es de lana brochada, como asimismo el cuerpo, las mangas y la especie de túnica plegada que adorna la parte superior de la falda. La manteleta es de seda brochada, negra; está bien entallada, y no lleva más que una costura. En el centro de la espalda, un adorno de rica pasamanería con colgantes de azabache, figura esclavina. El hombro lleva una pinza para mejor asiento, que queda disimulada por la pasamanería. El delantero es recto, y descansa sobre un ancho coquillé de blonda española con colgantitos de azabache, el cual adorna también el bajo. Sombrero de paja, guarnecido de flores y de plumas.

FIG. 4.^a *Traje COQUETA*.—Un bullon y un volante de raso, color de pensamiento, adornan el bajo de la falda, que es de seda malva, brochada y lisa. La túnica, de paniers, y el cuerpo, de peto, son de raso pensamiento; y las solapas y las carteras de las mangas, de seda malva brochada. De seda malva, pero lisa, es el plaston camiseta, fruncido del escote y la cintura. Sombrero de raso malva con plumas malva y pensamiento. Este traje es nuevo y distinguido.

FIG. 5.^a *Traje ZULIMA*.—El vestido es de raso, color granate oscuro y de tono más claro, con adornos de terciopelo negro.

La falda está guarnecida con tres volantes tableados

y un echarpeplegado, anudado atrás, á cuyas dos puntas descienden en caídas sobre la falda, después de haber formado un abultado pouf. El cuerpo paletot, del color más claro, lleva chaleco, carteras de las mangas, bolsillos y cuello de terciopelo negro. El delantero figura cerrar sobre el chaleco con una fila de botones á cada lado. Mantilla de blonda española, graciosamente anudada por delante.

FIG. 6.^a Traje PRIMAVERA.—Vestido de cachemir azul oscuro, plegado el delantero de arriba á abajo, y orillado por atrás con un volante tableado. Túnica lisa, guarnecida únicamente con ancho fleco de felpilla. Visita mantilla de raso soleil. La espalda tiene tres costuras, y el nacimiento de la manga constituye la cuarta. El delantero es recto, y volviendo atrás, forma doble falda. Rico entredos de pasamanería y dos volantes de encaje fruncido la guarnecen todo alrededor, como asimismo la manga, y forman esclavina en el escote, cerrada con un lazo de cinta. Sombrero de paja, adornado con cintas moiré y plumas negras y azules.

FIG. 7.^a Traje INOCENCIA.—Este lindo traje, para niña de doce á trece años, es de lana beige y moiré granate. La falda, adornada de bullones y volantes, se completa con túnica pardessus, vuelto en solapas, de moiré granate, ribeteadas de seda beige. De lo mismo son el cuello de solapas, las carteras de las mangas y los bolsillos. Sombrero de raso beige, adornado con plumas granate.

Se ha publicado el número 84 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

El túnel submarino del Canal de la Mancha.—Olor del aliento.—Insectos en los oídos.—Calendario del agricultor.—Laurel.—Formación de las nieblas.—Hemoglobina de la sangre de los animales que viven á grandes alturas.—La Sequoia gigantea.—Conservación de materias animales.—El movimiento y las máquinas.—Conservación de las pieles.—Endurecimiento del acero por la compresión.—Expulsión del pólen en la kalmia.—Destilación de la madera.—Malas yerbas.—El color del agua.—La nuez kola.—Explosión de calderas.—Tinta para escribir

sobre el vidrio.—Máquina neumática y de compresión.—Abrigos contra las nieves en los caminos de hierro.—Cable entre Islandia y Dinamarca.—La napelina.—Medio de renovar el lienzo de los cuadros antiguos al óleo.—La Pásqua.—Un disolvente del sulfato de quinina.—Procedimiento para destilar la glicerina.—Blindaje Schenider.—Ojos de gallo.—Albumina de sangre.—Mayores puentes del mundo.—Noticias astronómicas.—Canal de Panamá.—Ensayo de la albumina.—Jarabe anti-epiléptico de Bouchut.—Citrato de caféina, empleado como medicamento cardíaco y como diurético.—Úlceras ocasionadas por el fósforo.—Gasa para curaciones de Bruns.—Purgante para niños.—Ventajas del petróleo solidificado.—Manchas de nitrato de plata.—Conservación de materias animales.—Jarabe de esfigmas de maíz.—Medio de descubrir el alumbre en el pan.—Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales.

Lámina: El movimiento y las máquinas.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de los publicados, de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

CORRESPONDENCIA.

DIRECTIVA.

Enriqueta.—Los vestidos negros, son los que más pronto pierden el color y el lustre primitivo, pero es muy fácil devolverlos.

Se hace hervir nuez de agalla en polvo (tres ó cuatro polvos por cada vaso de agua), se filtra el líquido con un trapo, se moja un cepillo en la decocción, y se pasa por la tela cuidando de que se empape bien. Luego se deja secar á la sombra y expuesta al aire libre.

Si el negro tuviese anilina, el procedimiento no surtiría el efecto deseado; pero en este caso se lava la tela con amoníaco líquido disuelto en agua, se deja secar, y luego se aclara con agua pura.

R. F. S.—La colcha que V. me indica, no puede llevar más adorno que un fleco del color dominante de la tela ó de todos sus colores, ó blanco. Generalmente se hacen lisas.

A una amabilísima suscritora.—La traducción de la obra que usted desea costaría mucho. Trataré de buscar una que llene su objeto.

Una campesina.—No se lave V. nunca con agua caliente, porque esto quita al cutis su frescura.

ADMINISTRATIVA.

Pontevedra.—J. B.—Recibido el importe de la renovación de 6 meses de D. P. F., desde 1.^o de Mayo.

Mahon.—A. S.—Tomada nota, de 8 meses de suscripción para D. J. B., desde 1.^o de Mayo.

Mérida.—J. P.—Se le remite liquidación de sus pedidos.

Casares.—A. C.—Se le remite el número que pide.

Lérida.—J. S.—Tomada nota de 3 meses de suscripción á la segunda edición para D. F. P.—Se le remiten los números publicados en Abril.

Sevilla.—L. M.—Se le remiten los dos números que pide.

Viana.—J. L. A.—Se le remiten los 2 tomos de regalo.

Celanova.—M. M.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.

San Roque.—M. J. V.—Se le remiten los números que pide.

Puerto de Santa María.—Vinda de C. é H.—Tomada nota de suscripción por 6 meses, desde 1.^o de Mayo.—Se le remite el número publicado y prospecto.

San Fernando.—L. M.—Se le remiten los 4 tomos de regalo y el número extraviado.

Santiago.—B. E.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, y se le remite el número publicado.

Las Palmas.—L. S. U.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa.—Se le remite los números publicados desde Abril, y á D. J. C. los 3 que ha dejado de recibir, y á V. un catálogo para que elija los tomos.

Quintanar de Valdelucio.—M. A.—Se le remite el número que pide.

Palencia.—E. R.—Recibido el saldo de su pedido, y tomada nota de un año de suscripción á la segunda edición para E. D. Q.—Se le remite el número publicado y catálogo.

Arrecife de Lanzarote.—L. C. y C.—Recibido 25 ptas. á cuenta de sus pedidos.

Santa Cruz de Tenerife.—J. A. Q.—Se le remiten los dos tomos encuadrados que pide.

Aviles.—M. S. O.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.

San Sebastián.—C. S.—Se le remiten los 2 tomos de regalo.

Caracas.—C. P.—Se le remitieron á V. por duplicado los números que pide el día 3 de Abril.

Cádiz.—J. V.—Recibido el importe de la suscripción que avisa para D. E. G., desde 1.^o de Mayo.

Barcelona.—E. P.—Tomada nota de 3 meses de segunda para D. C. G., desde 1.^o de Mayo.

Acelin.—V. de L.—Se le remite el número extraviado que pide, y se toma nota de renovación por un año.

Berqu.—M. P.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril.—Se le remiten los números publicados.

Solmanca.—E. D.—Recibido el importe de la suscripción que avisa desde 1.^o de Mayo.

Valencia.—M. L.—Se le remite el número que pide y catálogo.

Almagro.—R. M.—Recibido 4 ptas. para 3 meses de suscripción de tercera, desde 1.^o de Mayo.

Montefrio.—B. A.—Recibido 17 ptas. para pago del saldo de su cuenta.

Castalla.—D. V.—Se le remite el número que pide y el catálogo.

Tunes.—L. C.—Recibido 14 ptas. para un año de suscripción á la tercera edición, desde 1.^o de Abril.—Se le remiten los números publicados y recibo.

Ubeda.—G. O. de M.—Se le remitió el encargo el 24 de Abril, sin duda se han cruzado las cartas en el camino.—Se dirigió á Baeza, según talon remitido á V. en la fecha expresada.

Barcelona.—G. y H.—Tomada nota de 3 meses de segunda, desde 1.^o de Abril.—Se le remiten los números publicados.

Montblanch.—J. G. D.—Se le remiten los dos tomos de regalo.

Palma de Mallorca.—A. y M.—Tomada nota de 3 meses, desde 1.^o de Mayo para D. J. O.—Se le remite el número publicado.

BAZAR DE LAS INFANTAS

Grandes novedades en bisutería, objetos de piel de Rusia, bronce y juguetes. Especialidad en sombrillas, abanicos, paraguas y bastones. Fuencarral 18 é Infantas 1.

| | | |
|--|---|---|
| <p>GABINETES DE BROCATEL Oriental, 1.400 rs.</p>  | <p>A. VALLEJO FABRICANTE DE MUEBLES. Sillerías y colgaduras. — Exportación á todas las provincias. — Pídanse tarifas de precios. PUEBLA, 19. frente á San Antonio de los Portugueses.</p>  | <p>SILLERIAS DE RASO de lana, 1.400 rs.</p>  |
|--|---|---|

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8.—Madrid.

Premiados en 20 exposiciones.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

CASA ESPECIAL EN LUTOS

Plaza de Santa Cruz, 7, esquina á la de San Cristóbal.

OCASION

Gros de París, todo seda, á 14, 16, 18 y 20 rs. Merinos pura lana, de 8, 9, 10 y 12 rs. Beatillas, doble ancho, de 7, 8 y 10 rs. Velos blonda, redondos y cuadrados, desde 30 rs. en adelante. Granadinas brochadas, novedad, á 8, 9 y 10 rs. Lisas de 6 rs. Todo seda. Mantelitos raso, últimos modelos, de 150 á 400. Id. de crespón de lana, fantasía, de seda, desde 400 rs. en adelante.

VENTAJAS.

Uno tiene 30 años, durante otros 15, si los vive, paga 3338 pesetas anualmente ó divididas en cuotas semestrales ó trimestrales; ¿muere en los 15 años? sus herederos cobran en seguida 50000 pesetas; ¿no muere? el mismo cobra unas 82000. Es decir, que entonces tuvo adelantada durante 15 años la suerte de sus herederos, por si él moría, y vino después á recoger juntos casi todos sus desembolsos y además el capital asegurado. A este y otros tenores tienen excelentes combinaciones la *New-York*, compañía de seguros sobre la vida, Montera, 20 Madrid.

FRANCFORTS/MEIN PARIS LONDRES

15 Rue de l'Écluse 54 Aldermanbury EC.

TRANSPARENT CRYSTAL SOAP

JABON transparente cristalino

W. RIEGER

reconocido en el mundo entero como el mejor y mas perfecto de todos los jabones de tocador

Especialidad.

Extractos y esencias triples de olor. Agua de Colonia. Vinagrillos de tocador. Polvos de arroz. Pomadas. Aceites y toda clase de perfumería fina.

Superior Calidad

Los productos de esta acreditadísima fábrica se hallan de venta en las principales perfumerías y farmacias &ca.

Medalla de progreso Viena 1873.

Proveedor de la Real Casa de España.

ACADEMIA DE CORTE

para señoras y niñas, por el sistema español y francés. No se enseña por el antiguo de patrones y cálculos aritméticos, empleando el nuevo procedimiento privilegiado para copiar sencillamente los trajes de los figurines y ajustarlos con exactitud á las medidas de las señoras, señoritas y niños. Se confeccionan vestidos y abrigos. Plaza Mayor, 16, 2.^o

AL PUBLICO.

Se acaba de recibir un gran surtido de sillas, sillones, sofás, banquetas de piano y banquetas para recibimientos, en el bazar de sillería de madera encurvada, de *Thonet Hermanos*, plaza del Angel, núm. 10, Madrid.

MARQUE DE FABRIQUE

TONATI-YA-CAPAN

BÁLSAMO-TINTURA VEGETAL INDIA (uso externo) Aprobado por la Junta higiénica del Brasil por imperial decreto, y las Juntas higiénicas nacionales de Buenos Aires. Único preservativo contra apoplejías, cólera, viruelas, fiebre, erisipela, etc. Curativo instantáneo de las pulmonías, reuma, congestiones cerebrales, al hígado, ataques nerviosos y el corazón. Representante general, Sres. Traviña, Postas, 5, Madrid. Se vende en todas las principales farmacias de España.

PILDORAS DE LOURDES

PURGANTES

ANTI-BILIOSAS

Depurativas

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 rs. caja en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39, Madrid.

VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara antiguos, recientes y cicatrizes. Específicos 40 rs. Jarombez, 4; Atocha, 92. Se remite en 46, Dirección Dr. Abad, especialista en toda clase de úlceras y demás enfermedades cutáneas. Pacífico, 13, Madrid.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11. pral.

LA IMPERIAL

Esta fábrica, servida siempre por últimos y preciosos modelos, ofrece á las señoras ricos CORSES, realizando en la medida y en los cortes las exigencias del mas delicado gusto.

DESENGAÑO, NÚM. 10.

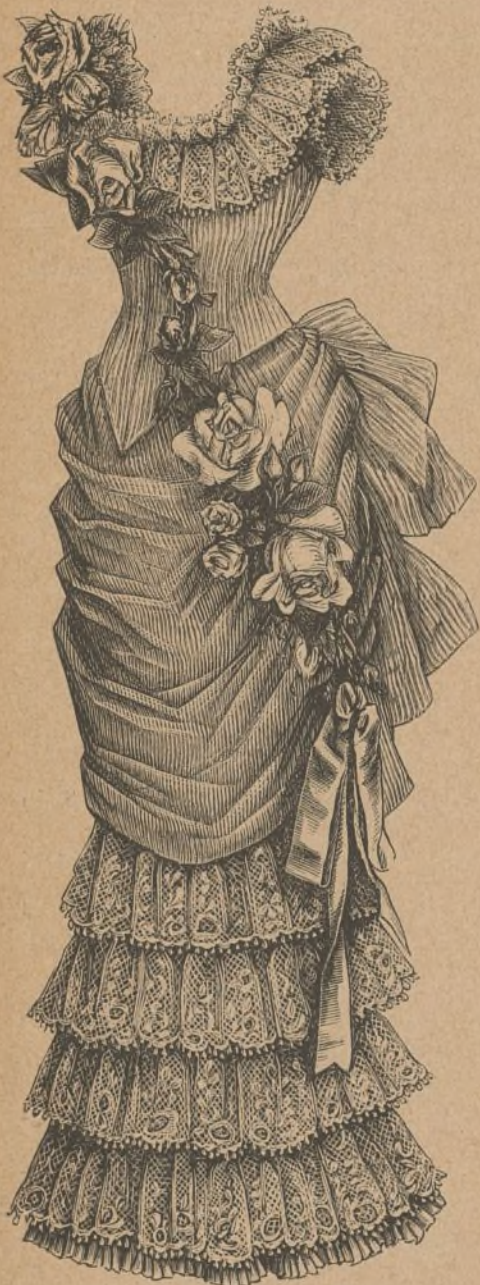
NEGOCIO IMPORTANTÍSIMO.

Nadie ignora las amarguras y desconsuelos que experimentan muchísimos padres de familia por carecer de la cantidad necesaria para redimir del servicio militar al hijo á quien ha cabido esta suerte. Pues bien, estos quebrantos puede decirse, que en lo sucesivo habrán desaparecido con la importantísima creación de los *Billetes Comerciales del Banco Económico Nacional*. En efecto, no hay familia por modesta que sea, que no invierta en la satisfacción de las necesidades más apremiantes de la vida, la suma de 1.500 pesetas anuales, las precisas, según la ley, para redimirse de quintas. Esta suma, que al desprenderse de ella, se considera perdida, no lo es, y al cabo de 20 años pueden reemborsársela y aplicársela por lo tanto en la redención del hijo llamado al servicio de las armas, con solo tener la constancia de exigir en los establecimientos donde se provean *Billetes Comerciales* en cantidad igual al gasto que realicen. Reunida en los expresados billetes la suma gastada ó sean 1.500 pesetas, deben invertirla por espacio de 20 años consecutivos en satisfacer la anualidad correspondiente á 15 *Ponos de Ahorro* de 100 pesetas cada uno á 20 años fecha (mitidos por este Banco), y al fin de los mismos se encontrarán con que el *Banco Económico Nacional* se entregará en efectivo las 1.500 pesetas necesarias para librar al hijo de quintas, y que tantas penas habrá de mitigar.

Si antes de la época fijada necesitáran fondos para alguna urgencia imprevista, el *Banco Económico Nacional*, les descontará en el acto los *Bonos de Ahorro* que presenten. Pídanse detalles y listas de adherentes en las oficinas del Banco, Turco, 13, duplicado principal.

ECONOMIA DOMÉSTICA.

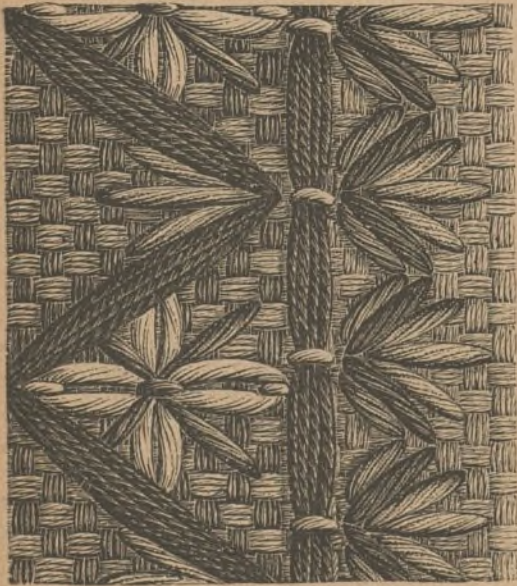
Los huevos constituyen un gran elemento para improvisar un plato y añadirlo á la comida. Además de los mil modos de condimentarlos, ya conocidos, hay otros menos comunes, y que con sumo gusto vamos á explicar á nuestras lectoras.



29. Traje para bai e.

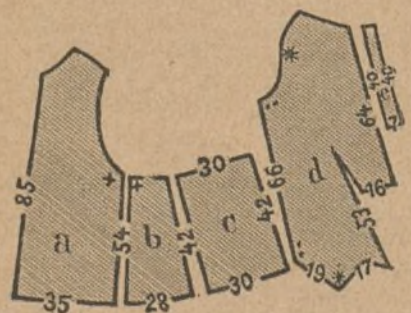
cascares. Las claras se baten con otros tantos huevos enteros, pan rallado, especias y sal. Las yemas se echan en la sartén con manteca que esté hirviendo, se frien, se sacan y se rebozan con las claras, se vuelven á freír, se sacan de nuevo y se rebozan con más claras, y así se procede hasta que se concluyan las claras, quedando de este modo los huevos muy grandes: se hacen aparte unas torrijas, se entrometen con los huevos, se añade caldo de garbanzos sazonado de especias, manteca y ágrio. Luego se espolvorean con azúcar y canela.

También son muy buenos los huevos á la nieve. Se toman los que se juzgue necesarios; se separan las yemas de las claras, se baten éstas últimas hasta que se hayan convertido en espuma, y se añade azúcar en polvo y flor de naranja. Con azúcar y flor de naranja se hace hervir en una cacerola la canti-

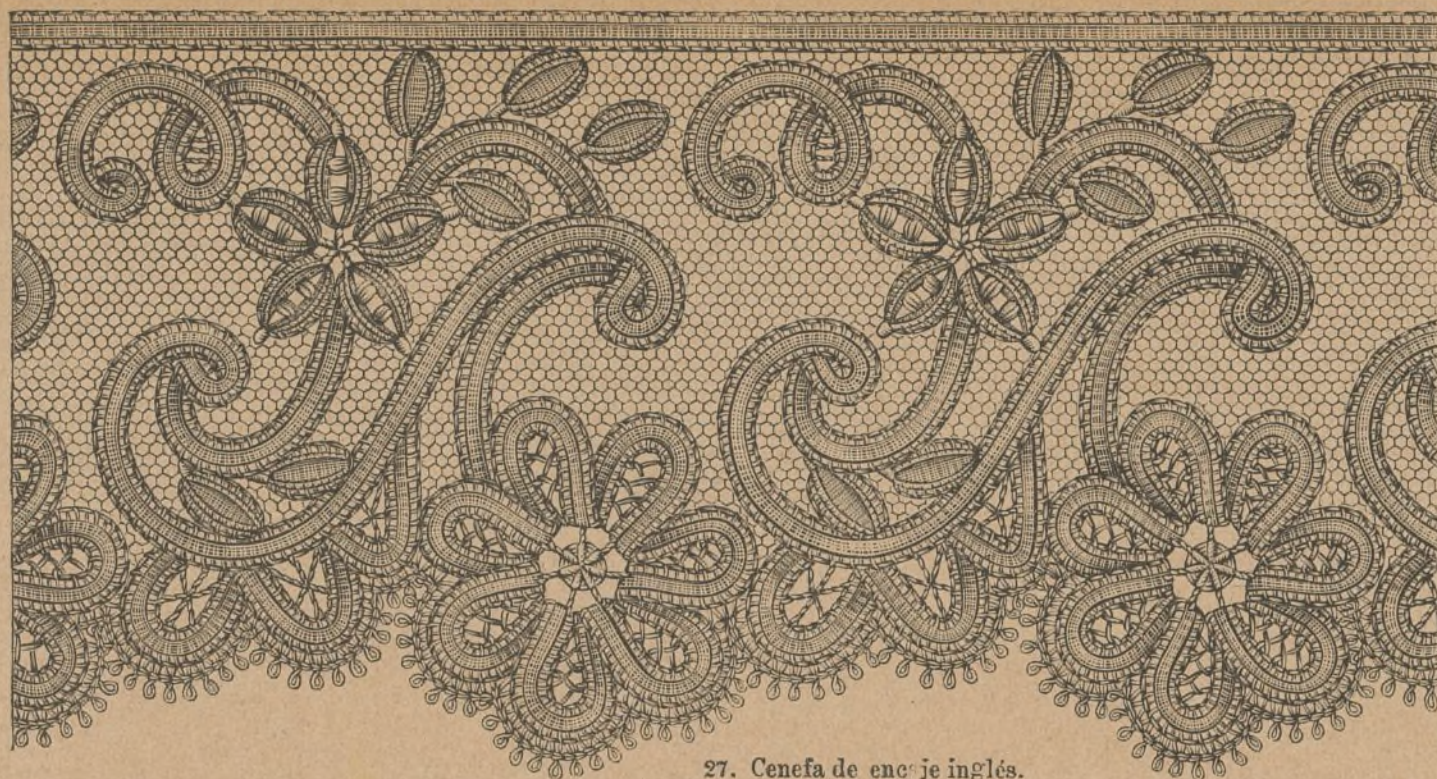


35. Cenefa para el tapete núm. 37.

dad suficiente de leche que se estime conveniente, se echan en ella las claras á cucharadas, revolviéndolas en la leche; se sacan y se ponen á escurrir; concluidas las claras, se deslien y mezclan las yemas con el resto de la leche, en que han cocido las claras; se liga sobre el fuego pero sin dejar que hierva. Se disponen en un plato

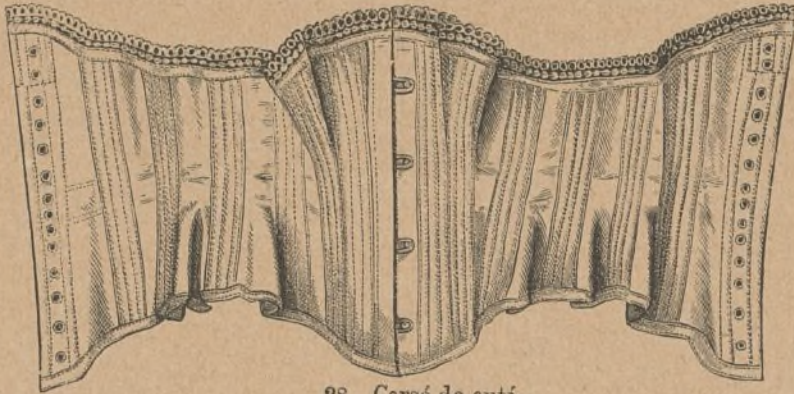


38. Patrón de tamaño reducido de la manteleta núm. 11 de El Correo anterior.



27. Cenefa de encaje inglés.

Los huevos crecidos son excelentes y de mucha vista. Su preparación es la siguiente: se toman seis, ocho ó doce huevos, según se quiera, se quitan las claras y se dejan las yemas en los



28. Corsé de cutí.

plissé. Elegante manteleta de tul con aplicaciones de flores de terciopelo. La espalda va fruncida en la cintura; la manga forma esclavina drapeada atrás y sostenida con un lazo de moiré. Ruche de encaje alrededor de las mangas. La



31. Sombrero de paja blanca.



33. Cesto para papeles.



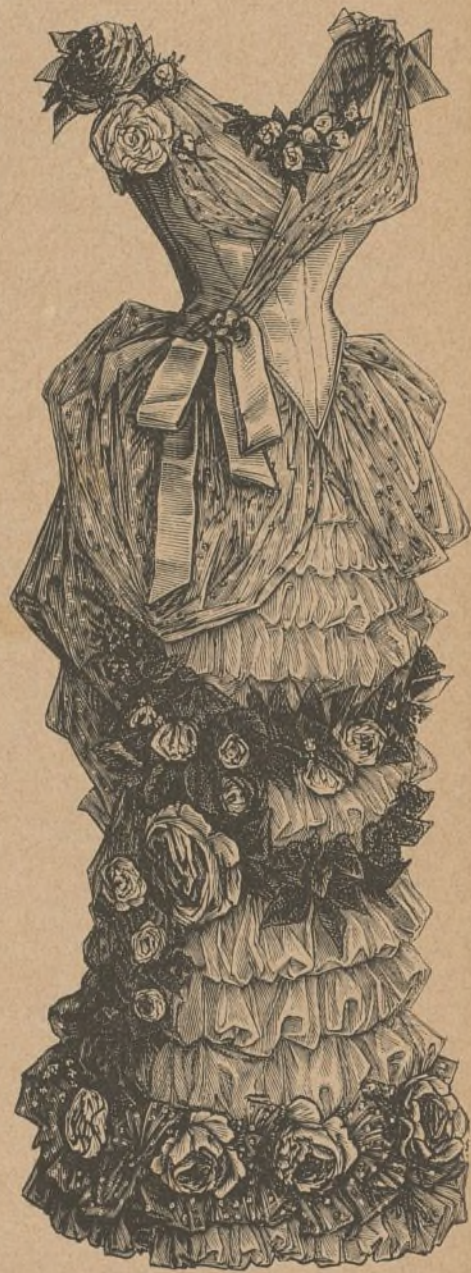
32. Sombrero de paja blanca.



34. Modelo para el cesto núm. 33.



37. Tapete bordado en cañamazo jerra.

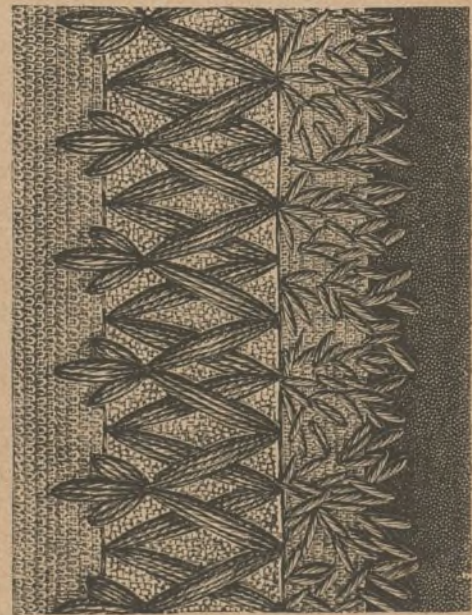


30. Traje para baile.

manteleta lleva todo alrededor un rico fleco perlado puesto sobre un encaje de blonda española. Sombrero de paja con borde de terciopelo malva, drapería de terciopelo sobre la pasa, y larga pluma amazona cayendo sobre la espalda.

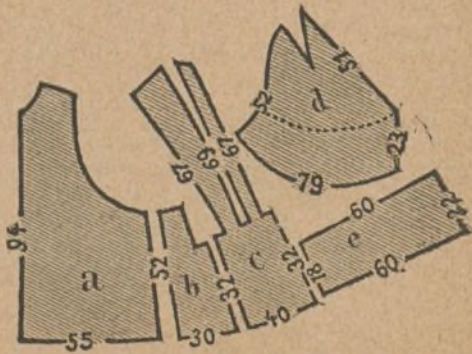
FIG. 2.^a Traje para señorita.— El vestido es de surah con cambiantes, y á cuadros azules y blancos. La falda, compuesta de muchos órdenes de fruncidos, termina con un volante, del cual sobresale una ruche de terciopelo azul.

Túnica muy drapeada por delante y subiéndola muy arriba en las caderas. Una banda de terciopelo puesta sobre el costado de la falda, sostiene con un lazo las draperías



36. Cenefa para el tapete núm. 37.

de la túnica, fruncidas en su parte superior. Cuerpo de pequeños petos con plastrón fruncido, cuello de terciopelo que desciende sobre el pecho, otro cuellecito recto, ruche de encaje formando coquillé; mangas ajustadas con carteras de terciopelo y vuelos de encaje.



39. Patrón de tamaño reducido del abrigo núm. 21 de El Correo anterior.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1502, y las que lo sean de año y medio año, la magnífica LAMINA DE REGALO.

Editor-proprietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.